

Juan PAREDES, *Ensayos de literaturas románicas*, Granada, Editorial Universitaria, 2019, 422 pp. ISBN: 978-84-338-6291-4.

En cierto modo, este volumen de más de 400 páginas, da testimonio de una larga dedicación a la Filología Románica, tanto en su sentido más general (que abordaría el conjunto de las lenguas neolatinas y sus literaturas) como en el más específico y progresivamente delimitado que la refiere, de forma privilegiada, al ámbito medieval y a lo sumo renacentista o prerrenacentista. Ningún auténtico romanista (y lo es sin duda Juan Paredes) ha podido nunca hurtarse por completo a la tentación de dirigir su mirada, siquiera sea puntualmente, a las literaturas posteriores a la Edad Media, literaturas individualizadas, «nacionales», frente a la comunidad intrínseca de la Literatura Románica Medieval en la que diferentes lenguas y tradiciones se amalgaman, plurales y unitarias al tiempo. Pero la mirada del romanista, cuando se focaliza sobre estas literaturas individuales (que no dejan sin embargo de estar relacionadas entre sí, pero también y a veces más pertinaz y pertinentemente con las escritas en lenguas de origen no latino) aporte acaso una lucidez especial, o al menos diferente, nacida del rigor del método filológico que, independientemente de otros posibles y acaso a veces simultáneos enfoques, es base indispensable para el estudio, análisis y exégesis de las obras literarias medievales. Y este sea acaso un valor añadido al interés de estos ensayos, escritos a lo largo de varias décadas y que en el «Estudio preliminar» que precede a los ensayos propiamente dichos no deja de abordar la problemática aquí someramente aludida en una densa reflexión que alude, como no podía ser menos, también a las de algunos de los grandes maestros de nuestra disciplina como Monteverdi, o Mario Roques. Este estudio es de hecho una consideración detenida de la problemática inherente a los estudios literarios desde la perspectiva de la Filología Románica y la dialéctica que le es implícita entre lo global y lo particular, pues si la Literatura Románica Medieval corre el riesgo de fragmentarse en las diferentes literaturas románicas, estudiadas cada vez más como literaturas independientes o separadas a causa de un desvío metodológico ya temprano, tampoco puede olvidarse de la realidad de esa fragmentación que los Tiempos Modernos afirman y progresivamente refuerzan.

La familiaridad con las obras de las literaturas modernas, más que un ejercicio que impida la exacta valoración de una obra medieval, nos servirá de singular ayuda y nos facilitará la resolución de problemas, que de otro modo nos parecerían insolubles. (p. 19)

Escritos, como se ha dicho, a lo largo de varias décadas, las que ha durado hasta la fecha la fecunda carrera investigadora de su autor, estos ensayos no se disponen de acuerdo con la cronología de su redacción, sino que se organizan a partir de un criterio orgánico, lógico y temático en el que la cronología también cuenta, mas una que no nace de las fechas de redacción sino de la sucesión histórica de los temas, obras o problemas abordados. De este modo alguno de los estudios que cierran el libro datan de hace más de 30 años; el que lo cierra, en concreto, «*Razón de amor* (cuentos eróticos de escritores granadinos)», fue publicado en 1987, mientras que el primero de ellos, «El mundo románico: tradición y actualidad (las lenguas románicas)», apareció en francés en 2017; treinta años, pues, median entre uno y otro. En la «Introducción» que abre el libro explica su autor la «línea argumental» que lo conduce y describe someramente los grandes núcleos temáticos que lo conforman.

Estamos pues ante un volumen misceláneo que recoge, aparte de la «Introducción» y el «Estudio introductorio» citados, nada menos que 43 trabajos de muy diferente factura y temática, pero unidos siempre por el rigor filológico, una sólida erudición, que se manifiesta también en la abundancia y la justeza de las referencias bibliográficas, un agudo sentido crítico y una fina sensibilidad. Estos estudios, en la mayoría de los casos marcados por una perspectiva comparatista e interdisciplinar, muy propia de la Filología Románica, especialmente en el ámbito medieval (cómo no recordar aquí el clásico trabajo de Jean Frappier¹), pero que acaso también le sea consustancial por la plural naturaleza de su objeto, abordan pues una multitud de temas o asuntos, desde lo general a lo particular, síntesis globalizadoras alguna vez o artículos de temática concreta y más o menos especializados en su mayoría, sin que falte alguno de carácter más introductorio, serán la mayoría de ellos de interés no solo para romanistas y filólogos afines, sino que en no pocos casos atraerán también la atención de críticos literarios o especialistas y profesores y estudiantes procedentes de otras disciplinas, además de, en algún caso, simplemente de lectores cultivados o curiosos... Las literaturas de todas las lenguas románicas, con excepción del rumano, están representadas en este volumen, en el que predominan claramente, sin embargo, las literaturas de la península ibérica y la francesa. El interés por la pintura o por el cine, muy característicos del profesor Paredes, se reflejan también en alguno de sus artículos. Diría que este libro es una especie de recorrido por los temas que a lo largo de los años han ido suscitando el interés académico del estudioso, una especie de cuadro de sus intereses intelectuales o filológicos en el sentido más amplio del término. Pero yo diría

¹ Me refiero naturalmente a «Littérature médiévale et littérature comparée» (GRLMA 1, Hidelberg, 1972, pp. 139-162.). El profesor Paredes alude a este artículo en uno de los trabajos incluidos en el volumen («Comparatismo e interdisciplinariedad, En torno a los nobiliarios portugueses»).

que una especie de «cuadro complementario», pues los grandes temas en los que se ha revelado a lo largo de su carrera como un destacado y reiterado especialista (la lírica gallego-portuguesa, el estudio de las formas narrativas breves en la Edad Media o, más tempranamente, la obra de Emilia Pardo Bazán), solo muy tangencialmente están presentes en este volumen, tan lleno, por otra parte, de valiosas y variadas sugerencias e incitaciones intelectuales, pues uno de sus más obvios valores es, me parece, la apertura de numerosos caminos posibles para la reflexión y la investigación acerca de los temas en él desarrollados.

Sería probablemente excesivo comentar o glosar cada uno de los 43 ensayos que lo componen; me limitaré, pues, a consignarlos, de modo que cada posible lector pueda saber qué puede encontrar en el libro reseñado, y a señalar al mismo tiempo los grandes bloques temáticos que lo componen, deteniéndome sólo, y muy brevemente, en algunos de ellos². Los dos primeros trabajos tienen una orientación generalista; de los restantes, 19 están dedicados a aspectos concretos de la Literatura Románica Medieval (muchas veces en relación con sus reelaboraciones modernas, sobre todo en la pintura o el cine), si bien el último de ellos, el titulado «*Novella*», en realidad también de carácter general, podría adscribirse a uno de los dos grupos siguientes.

La entrada «*Novella*» de la *Gran Enciclopedia Cervantina* intenta analizar el recorrido del término, desde la recepción de los moldes narrativos italianos, la *novella* toscana configurada por Boccaccio, hasta las *Novelas ejemplares* de Cervantes y la propia concepción del término en el *Quijote*. Capítulo que, desde la consideración de la ya señalada presencia y proyección de la literatura de la Edad Media, cierra, de alguna manera, este gran ciclo temático para pasar a los estudios sobre la poesía renacentista [...] (p. 14)

escribe sin embargo su autor en la «Introducción». Al Renacimiento están dedicados tres («La poesía de Garcilaso: de lo literario a lo sentido», «La poesía de San Juan de la Cruz: música, plástica y mística» y «Del viaje a la epopeya. En torno al mito de *Os Lusíadas*»), cuatro a Cervantes y más concretamente al *Quijote* («De cómo don Quijote dejó de ser curado cuando abominó de Amadís y de la andante caballería, con otras razones dignas de ser consideradas», «De Don Quijote y Sancho, y de la búsqueda de identidad de todos estos personajes», «“Dichosa edad y siglo dichoso aquel donde saldrán a la luz las gloriosas hazañas mías”». El *Quijote* y *Amadís*») y «Literatura y vida en el *Quijote*. A propósito de dos imágenes de Berceo y el Arcipreste de Hita»); siguen uno al siglo XVIII («Cadalso y Goya»), tres al siglo XIX, («Juan Valera: *cuentos*

² Como se verá, y creo que las razones son obvias, no sigo exactamente al relacionar los trabajos el orden lineal del índice.

y *chascarrillos andaluces*», «La recuperación de la literatura popular andaluza en el siglo XIX» y «El pensamiento crítico del 98, los inicios literarios»), si bien el último de estos, centrado en buena medida en la relación entre Ganivet y Unamuno, se podría adscribir también a los de tema granadino, ya que según escribe Paredes, que se apoya en un trabajo de Pedro Cerezo:

la relación de Granada con el 98 es mucho más radical y profunda que el simple capricho de la cronología literaria. Y es que el 98, hay que decirlo sin ambages, nació en Granada. El 98 nació en la correspondencia abierta que desde el 12 de junio al 17 de septiembre de este año mantuvieron en el periódico granadino *El Defensor de Granada* dos adalides de la generación del 98: Miguel de Unamuno y Ángel Ganivet, sobre *El porvenir de España*. (p. 345)

Pero sobre todo a Paredes le interesa indagar en la preformulación del proyecto noventayochista que estaban llevando a cabo escritores regeneracionistas como Joaquín Costa, Matías Picavea, o la misma Emilia Pardo Bazán, de la que es un excelente conocedor y a cuyos cuentos dedicó su tesis doctoral. A destacar en este grupo, también el interés que aflora por el folclore en los dos primeros. Se refieren al siglo XX el resto de los trabajos, de los que los dos últimos son de tema específicamente granadino: «La novela en Granada: narradores granadinos actuales» y «*Razón de amor* (Cuentos eróticos de escritores granadinos)», cuyas primeras páginas abordan, por cierto, con concisión e interés algunos aspectos generales de la relación entre eros y literatura; uno es de tema portugués: «Escritoras portuguesas contemporáneas», mientras que el resto tratan diversos aspectos de la literatura castellana del siglo XX, también muchas veces, con cierto matiz «local», como es el caso de «De poesía, plástica y música: una imagen granadina de Federico García Lorca» y de los tres dedicados a Francisco Ayala («Francisco Ayala: *Relatos granadinos*», «Francisco Ayala: *El jardín de las delicias*» y «Manierismo y barroco en la obra de Francisco Ayala. En torno a la introducción a *El jardín de las delicias* de Emilio Orozco»). «La prosa de Antonio Machado en el contexto de la prosa europea de su tiempo», «Narradores de postguerra» y «La novela policíaca española» completan el bloque.

Vuelvo ahora sobre la primera parte del libro, la que se ajusta más a la romanística tal como ahora solemos entenderla; antes de consignar los trabajos referidos a aspectos o detalles concretos de la literatura medieval románica, me referiré a los dos primeros, como he dicho y el propio autor señala, estudios de temática general. En el primero, «El mundo románico: tradición y actualidad (las lenguas románicas)», el autor analiza el concepto mismo de «mundo románico», constatando que:

esta perfecta y diferenciada entidad cultural, se presenta en la actualidad con sus rasgos objetivos y sus características perennes y con el dinamismo propio de una criatura viva. Aunque el hecho de estar inmersos en él, pueda dificultar la necesaria abstracción para encararlo con cierta perspectiva, deslindándolo de otros orbes lingüísticos, filológicos y culturales. (p. 23)

Después de una densa reflexión, al hilo de las propuestas hermenéuticas de Aurelio Roncaglia, o Karl Vossler y Ernest Robert Curtius, T. S. Eliot o Ezra Pound, Paredes analiza la importancia de lo románico en los orígenes y constitución de Europa y su peso histórico y actual en la cultura europea, como uno de los pilares de su unidad, sin olvidar su proyección fuera del Viejo Mundo (no referida solo a la latinidad de las lenguas también habladas fuera de este) pasando revista a la situación de los estudios románicos en el mundo académico contemporáneo, concebidos como una especie de red o superestructura internacional, para concluir revisando el momento por el que atraviesan todas y cada una de las lenguas románicas.

Este panorama, —concluye— esbozado desde la consideración de las lenguas neolatinas en su devenir histórico y su íntima relación con la vitalidad y el sentido del mundo románico en su tradición y actualidad, viene a reforzar la significación de la conciencia del continente en que vivimos y en cuyas lenguas nos expresamos y entendemos el mundo, por encima de otras consideraciones y, desde la perspectiva de la común latinidad, a salvaguardar el proceso histórico de unificación europea. (p. 43)

... No menos interés tiene el siguiente trabajo, también de carácter general y de gran interés no solo filológico, sino también traductológico, precisamente porque, entre otras cosas, coloca a la Filología en el lugar que le corresponde en el proceso de traducción. «La traducción de la lírica medieval» es un texto brillante y a mi juicio una lectura muy recomendable para quien quiera abordar una empresa de este tipo. Ilustrado con numerosos ejemplos, que vienen a concluir con su propia versión de la cantiga de Alfonso X *Non me posso pagar tanto*. Paredes define y define el procedimiento que denomina, «traducción crítica, donde todos los problemas que plantea el texto son abordados a través de un tejido contextualizador, que contribuye de manera definitiva a la comprensión del sentido del texto y de todos los elementos intertextuales que intervienen» (p. 43). Después de un pormenorizado análisis filológico del texto traducido, concluye:

La literalidad no siempre es sinónimo de la fidelidad. Y la fidelidad se refiere de manera fundamental al sentido, y viene condicionada, no sólo por la función o el destinatario, sino por la propia historia del texto. En

la traducción no se puede introducir nada que no esté en el texto, pero el análisis de todos los elementos intertextuales, explícitos o no, que intervienen es indispensable para alcanzar su sentido. En este caso, la traducción crítica resulta fundamental para la comprensión del texto, que es en definitiva la función última y esencial que toda traducción debe cumplir. (p. 47)

Un primer bloque de los estudios dedicados a la consideración de diferentes aspectos concretos de la Literatura Románica Medieval comprende seis trabajos dedicados a la tradición épica: «Mito y Realidad en la epopeya castellana: en torno a *Mío Cid*», que contrapone el cantar y la *Chanson de Roland*, como «nacidos de dos concepciones diferentes»; «Épica y cine. En torno a la figura del Cid», uno de los trabajos en que la vocación interdisciplinar del libro alcanza mayor relevancia, en relación con la célebre película de 1961 *El Cid*, dirigida por Anthony Mann; completan el bloque de temática épica otros cuatro trabajos: «Bernardo del Carpio: realidad y ficción en la epopeya románica», «El sentimiento del paisaje en la *Chanson de Roland*. Algunas consideraciones en torno al v. 814», «La épica medieval portuguesa y los orígenes del romancero peninsular» y «Vestigios épicos en los nobiliarios medievales portugueses»³.

A la Materia de Bretaña o Literatura Artúrica se dedican cinco artículos, tres de ellos con clara vocación interdisciplinar, sea referida a las artes plásticas o al cine: «Lancelot: el amor absoluto del mejor caballero (De la ficción literaria a la recreación plástica)», «Lenguaje filmico y realidad literaria. Hacia una visión esencial del mundo artúrico» y «El texto en la imagen. Realizaciones plástico-literarias de una referencia de Lancelot en la *Divina Comedia* («La boca mi baciò tutto tremante», *Inf.* V, 136)»; señalaré solo que el segundo de ellos incluye un recuento de las principales adaptaciones filmicas de la materia artúrica aunque se centra en un cuidadoso análisis del *Lancelot du lac* de Robert Bresson (1974). «El amor en la literatura artúrica: utopía y realidad» y «La Materia de Bretaña en la Literatura Peninsular (La Literatura Genealógica)», una muy interesante indagación sobre las presencias artúricas en los nobiliarios portugueses, cierran este bloque.

Relacionados con el último texto citado están también el primero y el segundo de los que siguen: «Comparatismo e interdisciplinaridad. En torno a los nobiliarios medievales portugueses» y «Sancho IV y su tiempo en la literatura genealógica peninsular». Es este último un grupo más disperso y variado que incluye, además, dos trabajos sobre el Arcipreste de Hita («“Que los cuerpos alegre y las almas preste”. Teoría y praxis en el *Libro de Buen amor*» y «“Como pella a las dueñas, tómelo quien

³ Como se verá, la atención prestada, en los diversos bloques a los nobiliarios portugueses podría considerarse una especie de «bloque discontinuo» que revela el interés del autor por esta literatura genealógica.

podiere”. De cómo el Arcipreste dice que se ha de entender su libro») y tres presentaciones de carácter más general: «Literatura y fantasía en la Edad Media», «Ángeles y demonios en el imaginario y en la literatura del medievo» y «Ausiàs March y las literaturas románicas medievales», en que se pone al gran poeta valenciano en relación con la gran tradición de la poesía trovadoresca en provenzal y se resalta su prodigiosa originalidad como creador de la lírica en catalán; es el único trabajo dedicado específicamente a la literatura catalana, y por extensión occitana, y el último de los trabajos referidos a la Edad Media.

Quede claro que, a mi juicio, los trabajos que les siguen no tienen menos interés. Si se ha alterado el orden del libro en este breve comentario, ha sido porque me parece que los trabajos sobre Literatura Románica Medieval tienen una entidad propia más rigurosa y vinculada a la Filología Románica *sensu stricto*, y exigen del lector mayor dedicación, esfuerzo e interés, cuando no algún conocimiento previo de la materia. En todo caso, estos *Ensayos de literaturas románicas* constituyen un conjunto de aportaciones valiosas y útiles y ha sido un acierto de la Editorial Universidad de Granada reunirlos y agruparlos, pues muchas de ellas, dispersas en distintas publicaciones y no siempre digitalizadas, eran de difícil acceso. De alguna manera, al publicar esta rica atractiva colectánea, la institución ha querido acaso también sumarse a los homenajes que su autor está recibiendo con motivo de su jubilación o, para decirlo con más optimismo, el inicio de su nueva etapa como profesor emérito de la Universidad de Granada.

Enrique NOGUERAS
enoval@ugr.es
Universidad de Granada